



Seis Cuentos Condenados

SALVADOS por BANCARIOS

ESCRIBIR es una de las profesiones más difíciles, pero aquí se la estima como un lujo o un hobby, opina Guillermo Atlas en el prólogo de su reciente libro "Un Día de Luz" (144 páginas, 4 volúmenes). "Los escritores amateurs, como parecen ser todos los de Chile —escritos—, somos grandes coleccionistas de papeles viejos". Esos "papeles viejos" son las creaciones de nuestros literatos, que muchas veces quedan arrumbadas, frías, olvidadas antes de probar suerte. A la inversa de otros países, escribir es un oficio para gastar plata, no un oficio para ganarla.

El caso de Atlas es típico. Surgió con todos los signos de "una revelación", de alguien que iniciaba fulgurante carrera literaria. En 1954 el Sindicato de Escritores organizó un concurso novelístico. La cosa fue reflicida. Veniendo sobre él competidores, triunfó "el empleado del Banco de Chile, Guillermo Atlas" con su interesante novela de ambiente santiaguino "El Tiempo Nasal". El mecenas textil Juan Rold le dio un cheque de 50 mil pesos, y al año siguiente salió el libro, editado por Nascimento. Un éxito. Crítica favorable, y otro editor interesado —Jachón— adquirió varios miles de ejemplares para su club de lectores. Otro año más —1956— y "El Tiempo Nasal" recibió el esplendoroso del Premio Municipal de Novela.

Total: mucho ruido y pocas nueces. Algún tiempo después, nadie recordaba a Atlas. Continuó en el Banco de Chile, siguió escribiendo "como si que colaba un río a puerta cerrada". Los editores recuperaron su sordera.

Remigado, tranquilo, el escritor guardó sus cuentos. Dice:

—Había que estaban condenados a envejecer. A convertirse en una portentosa acumulación de papeles, que a lo largo de los años van adquiriendo el aspecto inconfundible de lo ruinoso, su aroma amargo e irreparable...

MECENAS BANCARIOS

Para sus compañeros desamparados los relatos. El Instituto de Extensión Cultural del Personal del Banco del Estado decidió apadrinar a los escritores bancarios. Cuentas de sus socios permitieron crear un fondo editorial, e iniciar una colección de libros cuyo primer volumen son los "cuentos condenados" de Atlas —algunos llevaban 18 años en la sordera—, con el título de "Un Día de Luz". Invirtieron 500 mil pesos, naciendo de esta manera las Ediciones Inescapable, un nombre acaso poco político (así afán de escribir el kilométrico apellido del Insti-

el proyecto como un libelo ginecésico, para hacer juego con el resto".

REFLEXIONES EN MICRO

En "El Abogado de Ojos Co-



GUILLERMO ATLAS
"Los santiaguinos son como miembros de alguna secta..."

lor Cadé", se ofrece este retrato de los santiaguinos, a través de la locomoción:

—Los varones de Santiago son como miembros de alguna secta cuando ocupan en silencio sus asientos en los autobuses, sólo una ligera flama que brota de esos pequeños ojos, como gotas de café, revela que están vivos y atentos".

En la narración más extensa del libro —"Matinée", 44 páginas—, el protagonista —"Ma persigue la inocuidad, está lejos de ser inteligente, soy un condenado a la incoordinación..."— también camina a bordo de una micro. Ahí, entre aperturas y empujones, medita el santiaguino. En su puesto fícticio, el único sitio donde gana de "tiempo libre". Así refiere sus pensamientos el personaje, en la fecha en que el espíritu soviético pasó sobre la ciudad:

—"El autobús no llevaba penas alguna, y en cuanto llegó a un punto se adelantaba de los pasajeros, y en especial del chófer. Era un hombre de 1957 —me decía—, algo evitable en la historia universal. Para esa tarde de octubre se anunciaba el paso del satélite ruso por el cielo de Santiago. La expectativa no era anodina; se había varado la política de esos de mis compañeros de autobús; tal vez el solo tiempo reflejara alguna alteración."

—"La existencia de ese cuerpo animal, puesto allí entre las verdaderas y viejas rocas, que giraba como un humero humano, parecía contrariar nuestra modernidad de pasajeros, el deseo de continuar nuestra rutina".

Seis cuentos condenados salvados por bancarios. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1959

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Seis cuentos condenados salvados por bancarios. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile